

En Torno a la Fortaleza

Por E. Combas Guerra

HABIA CANDIDATOS. — La señora Ada L. de Molina trajo consigo documentos suficientes para demostrar que en Puerto Rico había por lo menos un candidato para ingreso en la Academia Militar de West Point: su hijo José Nilo Dávila, quien actualmente estudia en la academia militar "The Citadel", en Carolina del Sur.

Según información remitida a este periódico por el coronel S. Reguera, puertorriqueño que trabaja en el Departamento de Hacienda del Ejército, destacado en Fort Belvoir, Virginia, en el periódico "The Washington Post" se publicó una nota diciendo que el Comisionado Residente de Puerto Rico en Washington, doctor Antonio Fernós Isern, "prestó su valiosa ayuda al joven Eddie Mendell, de 19 años de edad, nominándolo como candidato para estudiar en West Point". Se agrega en la información que "de haber solicitado ingreso en la Academia algún puertorriqueño, la nominación del doctor hubiera sido para él".

Aparece también que nominó al joven Mendell, porque, entre otras condiciones y cualidades del aspirante, le "expresó su deseo de llamarse hijo de Puerto Rico, porque no tiene residencia legal".

La señora Ada L. Dávila tiene en su poder varias cartas que demuestran las gestiones realizadas por ella y por su hijo para lograr la nominación del candidato por el comisionado residente Fernós Isern.

Con fecha 27 de abril pasado, el juez Emilio S. Belaval escribió al doctor Fernós Isern diciéndole:

"En el periódico EL MUNDO salió hace poco un cable fecha abril 25 del corresponsal William Dorvillier, donde se informa que existe una vacante para un puertorriqueño que interese estudiar en West Point. Hay un puertorriqueño, a quien conozco personalmente y creo que sería un magnífico candidato que se llama José Nilo Dávila que estaría interesado en obtener la beca para West Point. Este joven está actualmente estudiando en la Academia Militar, The Citadel, en Carolina del Sur. Su madre, quien trabaja en este tribunal, no podrá sostenerlo el próximo año en dicha institución".

Con fecha 30 de abril, el joven Dávila se dirigió al doctor Fernós Isern, solicitando la oportunidad para ser nominado por el representante de Puerto Rico para cursar estudios en West Point. En dicha carta el joven Dávila, entre otros pormenores, le hacía saber que se encuentra cursando el segundo año de estudios universitarios en la citada academia militar.

Fernós Isern le contestó al peticionario Dávila con fecha 4 de mayo en curso solicitándole que le dirigiera una carta en inglés, y suministrándole tres referencias de Puerto Rico, así como también le hiciera saber la edad exacta que tendría el día primero de julio de 1951.

"Al recibo de dicha información —decía el doctor Fernós Isern en su carta— le avisaré con respecto de los próximos pasos a darse para el logro de lo que usted interesa."

Con fecha 9 de mayo, el joven Dávila respondió al doctor Fernós, en inglés, ofreciéndole como referencia a los señores Emilio S. Belaval, Juez de Distrito; Arcillo Alvarado, Representante a la Cámara, y, el coronel Wilson P. Colberg, Director Insular de la Defensa Civil.

Desde luego, le suministraba el dato relacionado con su edad.

Previamente, con fecha 1 de mayo, el doctor Antonio Fernós Isern contestó una carta de la señora Ada L. Molina, en la cual le decía:

"Me gustaría considerar a su hijo como candidato para nominación si él me escribiera una carta en inglés, la cual tendría yo que recibir no más tarde del día 15 de mayo, 1951. En dicha carta él deberá especificar su edad para el día 1 de julio de 1951, porque para tal fecha él no podría tener menos de 17 años de edad y no más de 22 años. Su hijo deberá incluir también tres referencias de Puerto Rico junto a su carta.

"Cuando reciba esa información de su hijo, con gusto le avisaré en cuanto a lo que procedería hacer luego a los fines de proseguir con los exámenes para cualificar."

Con esta correspondencia en su poder, tanto la señora Ada L. Dávila como su hijo estaban muy esperanzados... Pero, al ver la información publicada ayer por este mismo periódico, respecto del candidato recomendado por nuestro Comisionado Residente, han sufrido una desilusión muy grande.

Informa la señora Dávila que luego de la correspondencia sostenida, tanto su hijo como ella estaban esperando ansiosos un aviso del doctor Fernós Isern, que nunca llegó.

La señora Dávila me mostró las notas que su hijo ha tenido en la academia militar "The Citadel", que son de "A" y "B", así como una carta en la que el muchacho le decía de lo mucho que había venido estudiando, para poder encontrarse lo mejor preparado para ir a tomar los exámenes para ingreso en West Point, tan pronto como recibiera el aviso del doctor Fernós Isern.

En la carta que el coronel Reguera envió a nuestro Director, expresaba su sentimiento diciendo: "Es motivo de profunda tristeza ver que no tenemos en nuestra Isla candidatos para la academia militar de West Point"... Ya podrá ver el coronel Reguera que había por lo menos un candidato... Un candidato que se quedó esperando el aviso de nuestro Comisionado Residente...